

Misión

Nuestra misión no debe ser, la de dejarnos instrumentalizar para reprimir al pueblo e institucionalizar la violencia y las injusticias sociales, sino la de garantizar la independencia e integridad de la Patria en un nuevo clima de libertades políticas y respeto ciudadano.

HOJAS INFORMATIVAS DE LAS FUERZAS ARMADAS.

Nº 1 - Junio 1.973

SUBVERSION Y REVERSION

ARCHIVO

La creciente agudización de las tensiones, motivadas por la ausencia de libertades y de los adecuados cauces para enfrentarse con acierto a los problemas globales y sectoriales de nuestro tiempo, preocupan y alarman a todos los estamentos de nuestra sociedad. Preocupan y alarman ante la inseguridad del imprevisible desenlace a que pueden llevar la escalada de la violencia represiva -institucionalizada por Garicano Goñi en su último discurso en las Cortes- con su secuela de brutales asesinatos, como única respuesta a las justas demandas de los trabajadores y de todo el pueblo.

Los esfuerzos del Régimen y de los mandos ulteriores para involucrar al Ejército en su política de violencia llevada hasta sus últimas consecuencias, tales como enfrentarnos con el pueblo y volvernos a sumir en ese "baño de sangre" por el que abogan demencialmente los elementos más reaccionarios y "aprovechados" del Régimen, constituye un peligro real que no debemos disimular ni ocultar, ni ante nosotros mismos ni ante nadie, si no queremos vernos abocados a la mayor catástrofe de nuestra historia.

No se trata aquí de simples elucubraciones alarmistas. La persistencia en el tiempo de mantener al Ejército implicado directamente en misiones represivas, exigiéndonos que sigamos juzgando actividades sociales y políticas que de ninguna manera son de nuestra incumbencia; la ocultación de la verdad objetiva sobre las causas y orígenes de las diversas situaciones conflictivas que se extienden y alcanzan cada día a nuevos sectores del país; la falta de unos auténticos medios de comunicación veraz y la deformación con la cual se nos presentan todos los acontecimientos, asignándoles la cómoda etiqueta de SUBVERSION, en las distintas conferencias a las que nos vemos obligados a asistir, constituyen la base estratégica en que se apoya el Régimen para mantener el alejamiento entre el Ejército y la sociedad, alimentando odios y recelos que favorezcan ese enfrentamiento.

De ahí de que se nos quiera hacer ver que la SUBVERSION se encuentra en los múltiples conflictos laborales en los que participan centenares de miles de trabajadores -la mano de obra peor pagada de Europa, por lo demás- cuando recurren a la huelga en defensa de sus legítimos intereses, como ocurre de forma normal y legalizada en cualquier país capitalista, mientras, por otro lado, los fabulosos beneficios empresariales extraídos de la superexplotación y la miseria de los obreros, son objeto de veneración y uno de los elementos básicos del "orden".

Igualmente se nos presenta como SUBVERSION la firme actitud de los médicos en sus protestas generalizadas ante el abandono sanitario en que se encuentra el país, mientras se silencian y se aprueban, como un elemento de ese mismo "orden", los despilfarros que hacen con los fondos de la Seguridad Social, empleándolos en las especulaciones de las dudosas empresas del INI.

El caos reinante, a todos los niveles, en la enseñanza, debido a la ausencia de planes racionales de estudio y a los limitados medios financieros que a la misma se destinan -porque se canalizan hacia robos y maniobras del tipo "Matesa"-, es el origen de esa situación conflictiva, ya crónica, que abarca a todos los medios de la docencia -alumnos, enseñantes, profesores y catedráticos-, situación que de manera irresponsable se trata de presentar como un peligroso foco de SUBVERSION.

Y también se nos presenta como subversión -las diversas acciones ciudadanas contra las arbitrariedades municipales y el abandono urbanístico de los medios periféricos, contra la carestía de la vida, la falta de escuelas, las adulteraciones de alimentos o, simplemente, las que se realizan contra las catastróficas explosiones de gas natural.

La firme actitud de los abogados, de los ingenieros, de los arquitectos, de los aparejadores, de los licenciados, de los economis -

tas y de todos los profesionales en defensa de la independencia de sus Colegios y de su dignidad profesional y creadora, se nos presenta, una vez más, como SUBVERSION.

Y en esa catalogación de subversiva se incluye también a la Iglesia, en su vía de enfrentamiento y denuncia pública de las arbitrariedades, injusticias y atropellos emanados del propio Régimen, y, por otro lado, a los grupos y partidos políticos que desde la oposición y la clandestinidad luchan contra la corrupción de la dictadura y por el restablecimiento de la normalidad en un régimen de libertades democráticas que venga a cerrar el paréntesis de la actual crisis político-social.

En suma, que en el ancho saco de la SUBVERSION se está metiendo nada más y nada menos que a la totalidad de los estamentos de nuestra sociedad, es decir, a la auténtica voluntad nacional que en cualquier país civilizado representa la máxima autoridad, mientras a nosotros se nos exhorta y se nos prepara psicológicamente para que la aplastemos en un momento de agudización de la crisis, abusando de la fuerza que nos dá la posesión de las armas y desvirtuando el papel de defensa de la integridad de la Patria que nos confiere esa misma sociedad.

¿ Y en aras de qué se nos pide esto? Ah, sí! En aras de la defensa del Orden Institucional Constituido. Un "Orden" impuesto por la fuerza, cuajado de vicios y adulteraciones tan graves como las que se dieron en el referéndum último, donde, pese al elevado número de abstenciones a despecho de las tremendas presiones ejercidas sobre todo el mundo, el número de votantes sobrepasó en casi DOS MILLONES el de inscritos en el censo electoral. Un escándalo, pues, cuyas proporciones no tienen nada que envidiar al de Watergate, y que no sólo quedó en la impunidad, sino que sobre su ilegalidad se han sentado las bases constitucionales.

Pero hay más todavía. El Fuero de los Españoles, la ley fundamental de mayor rango, proclama en sus artículos 12 y 21 y sin limitaciones concretas, los derechos de reunión, asociación y expresión. En la práctica vemos cómo se pisotean, mediante leyes particulares, todas esas garantías; lo cual nos muestra quién realiza la auténtica subversión, el verdadero terrorismo, en España; cómo desde el Poder se torpedea el mito, de su propia creación, del Orden Constitucional, por el

que se nos exige hasta la última gota de nuestra sangre. ¿No es todo esto un verdadero sarcasmo que requiere una seria reflexión para llegar a ver donde está la SUBVERSION y donde los intereses nacionales y nuestra propia MISION?.

Las revistas "Ejército" y "Guión" no nos ayudaron a ello. Su persistencia en deformar los hechos que se dan en nuestra sociedad, presentándolos tendenciosa y unilateralmente; la defensa ultrancista que en ellas se hace del régimen de los "matesas"; su tendencia a rebajar nuestra misión a la de simple instrumento represivo contra el pueblo-degradación que, en el fondo, todos rechazamos-, y la cerrazón a admitir y publicar abiertas colaboraciones que nos den luz a todos, nos ha determinado a iniciar la publicación de estas HOJAS INFORMATIVAS.

Sabemos el riesgo que representa, pero lo corremos conscientemente. Y haremos el máximo esfuerzo por aportar en ellas la mayor cantidad posible de información y de elementos de juicio objetivos que coadyuven a ver que la REVERSION no pasa por nuestro enfrentamiento con el pueblo, sino por dejar que se exprese libremente la voluntad nacional sin nuevos derramamientos de sangre.

Al proceder así lo hacemos convencidos de prestar un elevado servicio a las FAS y a nuestra Patria.

=====

- El establecimiento de la FORD en España ha desencadenado una grotesca reedición del mito que en su día vapuleó la película "Bienvenido Mr. Marshall". Las ciudades más dispares se disputan el benéfico maná yanqui. Conviene recordar al respecto que la factoría se equipará con máquinas americanas importadas sin pagar derechos arancelarios, que la empresa gozará de una prácticamente total exención fiscal, que podrá expropiar forzosamente los terrenos que necesite y, naturalmente, que exportará en su integridad los beneficios que obtenga. Aquí no dejará más que los salarios de los obreros; los salarios a la española, claro, y con la garantía política de que por todos los medios se tratará de impedir que nadie ose modificarlos.

==0=0=0=0=0=0=0=0=0=

En estas condiciones todo se ha hecho depender de la ayuda militar norteamericana a través de los vergonzantes acuerdos "ejecutivos" (el Senado se negó a homologar como Tratados internacionales formales). Todos sabemos lo que ha sido esa ayuda: a) Sometida a toda clase de condicionamientos más o menos secretos. b) Constituida siempre por material de desecho. c) Cuantitativamente decreciente; al fin y al cabo los 200 SABRES y los 500 M-47 y 48, del año 1954 eran, para su época, mucho más que los 36 PHANTOM F-4C (versión ya obsoleta) y 54 M-48 "reacondicionados", de 1970. Otra consecuencia muy negativa de los acuerdos con EE.UU. ha sido la liquidación práctica de todo intento de una tecnología militar propia.

Una situación tan sumamente deteriorada como la que, a grandes rasgos, acabamos de describir es inimaginable que el Régimen, en una etapa crítica en la que bastante tiene con ocuparse de su mera y precaria sobrevivencia, pueda resolverla. Sólo un Gobierno democrático estaría en condiciones de: 1º.- En un clima de debate libre y público hacer comprender al país la necesidad de asignar al gasto de defensa, en función de la situación internacional y de unas prioridades racionalmente establecidas, el porcentaje adecuado del PNB. 2º.- Resolver de una vez por todas, sin limitación política, el problema de la desproporción entre los cuadros de mando y efectivos de tropa (eficazmente sostenibles), acabando con el estancamiento de las escalas y garantizando un porvenir profesional al militar de carrera. 3º.- Recuperar el respeto internacional y liquidar las limitaciones de nuestra soberanía y en su virtud, decidir las adquisiciones de material más ventajosas. 4º.- Sentar las bases de una tecnología militar propia que progresivamente nos lleve a la autosuficiencia.

Con un gobierno así, en la tribuna de La Castellana, no haría falta los fieros gestos para disimular la impotencia. Iríamos con la cabeza alta, es cierto, pero porque podríamos mirar frente a frente al ciudadano español sin ningún inconveniente.

=====
FLASHES INFORMATIVOS.

- La conmemoración en España, del 1º de Mayo, fiesta mundial de los trabajadores, ha tenido en Cataluña, bajo las peores condiciones de vigilancia represiva, una expresión singular: Más de diez mil personas ocuparon pacíficamente la localidad de San Cugat del Vallés durante varias horas y se manifestaron masivamente contra la dictadura y por la democracia. Sólo después de haber acabado el acontecimiento comenzaron a llegar atolondradamente, docenas y docenas de "jeeps" de las FPA y coches de la Brigada Político-Social. La Guardia Civil del lugar optó por no intervenir y, naturalmente, todo transcurrió en paz y orden. La población expresó inequívocamente su solidaridad con los manifestantes. Nadie ni antes, ni durante los hechos informó de nada a la Policía. Evidentemente las fuerzas de la represión están completamente aisladas frente a la entereza y responsabilidad del pueblo que lucha por la libertad.

=====

- La foto ha recorrido el mundo en las portadas de todos los periódicos. La oficialidad del destructor griego "Velos" con una bandera de su patria desplegada después de haber abandonado unas maniobras de la NATO pronunciándose contra el régimen de los "Coroneles". Todo un símbolo para nosotros los militares de España. Nuestros compañeros de Grecia han mostrado al mundo, con su bandera como telón de fondo, que frente a las dictaduras opresoras que pretenden usurpar el concepto sagrado de la patria, no cabe sino desenmascararlas y, en nombre de la misma patria que ellas sojuzgan, denunciar su ignominia y de una u otra forma, eso depende de las circunstancias, pronunciarse públicamente contra ellas. Esa foto, de verdad, nos ha conmovido y ejemplarizado.

=====

LAS FAS FRENTE A SUS INSUFICIENCIAS TECNICAS.

La debilidad de las Fuerzas Armadas para el cumplimiento de misiones auténticamente militares es una verdad innegable. Pasa el tiempo y nada substancial modifica el desolador panorama de su dotación y adiestramiento. Este año, una vez más, ha desfilado ante el arengario del Paseo de la Castellana, el mismo material, sin apenas novedades, de hace veinte años. Todo cada vez más viejo.... Como el Dictador del arengario; todo cada vez menos esperanzador, como el joven Borbón que lo flanquea con aire inexpresivo de Capeto epilogoal.

A nadie medianamente experto puede escapársele que tras el chirriar de las cadenas, el ruido de los motores y los fieros gestos de los hombres de a pié, sólo aptos para atolondrar profanos, no están sino la penuria y la ineficacia. Este triste espectáculo nos obliga a reflexionar. Sorprende por qué van pasando los años y los lustros, y en tanto los demás - países de similar grado de desarrollo al nuestro renuevan continuamente el material de sus fuerzas armadas, mejoran su instrucción, profundizan en sus doctrinas de empleo, nosotros seguimos sumidos en la rutina, la carencia y la falta de horizontes.

Las causas fundamentales derivan, evidentemente, de los condicionamientos que maniatan la capacidad de maniobra del actual Régimen español, tanto por lo que respecta a la política interior como a la exterior.

El presupuesto militar español (datos de 1971, invariados en términos de dinero constante) se cifró en 681 millones de dólares, lo que representa un 1,8% del PNB de nuestro país. Este porcentaje, sensiblemente idéntico al de Suiza (1,9), es el más bajo de Europa, salvo Austria (1), Finlandia (1,4) y Luxemburgo (0,9). Italia (país que nos precede inmediatamente en grado de desarrollo, dentro de Europa Occidental, dedica a la defensa el 2,6% de su PNB. Checoslovaquia, RDA, Holanda y Suecia, de PNB similar al nuestro en cifras absolutas, 5,8 5,9 2,9 y 3,7 respectivamente. Hay pues, de principio, una cortedad presupuestaria. Pero a ésta se añade otro factor negativo: el desequilibrio en la distribución funcional de los gastos militares. La distribución teórica ideal se estima, en números redondos así: 40% para armamento y material, 40% para personal, 20% para adiestramiento. Pues bien, en España, en el ET (en la Armada y el EA, la distribución me mejora discretamente), el reparto viene a ser, para cada uno de los capítulos, de 8%, 82%, 22%. El capítulo de personal gravita de tal manera sobre la relación coste-eficacia de la inversión en defensa que apenas si se puede reponer el material que se desecha ni instruir mínimamente a los efectivos; es decir, el gasto militar, ya de por sí bajo en cifras absolutas y relativas, deviene un despilfarro.

Por otra parte, no puede olvidarse que el Ejército nació de una sublevación contra el orden constitucional democráticamente establecido, y triunfó con el apoyo militar y político de la Alemania nazi y la Italia fascista, derrotadas en la GMII. Este pecado de origen no ha sido ni podrá ser borrado. La guerra fría permitió la sobrevivencia del Régimen, pero las puertas de la NATO le fueron sistemáticamente cerradas. La progresiva distensión internacional pone de relieve escandalosamente su condición de fósil político en un mundo que va hacia la generalización de la democracia. Todo ello ha creado grandes dificultades a la hora de acudir al mercado internacional de armamento. La opinión pública de los países fabricantes se ha resistido a aceptar la venta de armas y equipos para el ejército de un régimen execrado. Hace unos años hubo que renunciar a construir una escuadrilla de fragatas del magnífico tipo británico LEANDER en vista de la rotunda oposición laborista; al final no hubo otro remedio que aceptar las dudosamente superiores y desde luego más caras BROOKE americanas. Igualmente frustrado resultó el intento de incorporar el famoso carro alemán LEOPARD; ahora se hablada la fabricación o montaje de un contingente de AMX-30, franceses; quizá, por estas son las fechas que el Ejército no dispone de un solo carro de combate moderno. Y los ejemplos podrían multiplicarse hasta la saciedad.